

COW CONFORT

Alojamientos, bienestar de la vaca y producción cuantitativa y cualitativa de leche

Antonio Callejo Ramos.

Dpto. de Producción Animal. EUIT Agrícola – UPM. Ciudad Universitaria, s/n. 28040 Madrid. E-mail: antonio.callejo@upm.es

INTRODUCCIÓN

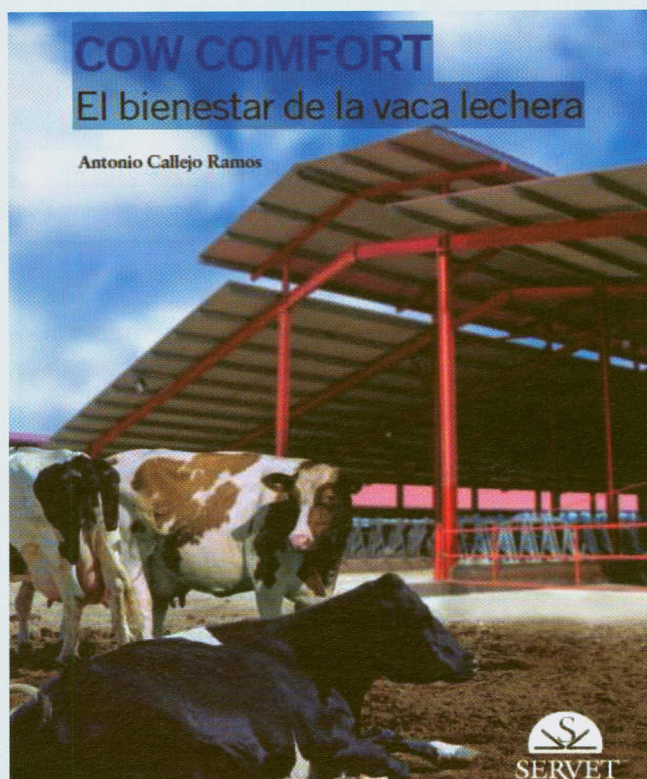
El bienestar animal es un aspecto de la producción pecuaria que ha cobrado en la última década una enorme importancia y ha dado origen a una amplia legislación al respecto, con el fin de evitar sufrimientos innecesarios a los animales y darles la oportunidad, en la medida de lo posible, de que puedan expresar pautas naturales de conducta. En estos años, también la demanda de productos de origen animal obtenidos en condiciones de producción éticamente correctas ha ido en aumento. Obviamente, este factor de producción supone un coste añadido que, está poniendo en series dificultades al sector productor, máxime en el contexto actual de crisis económica global.

Por otra parte, la mayoría de los programas y esquemas de certificación de producto (la leche, en este caso) tienen muy en cuenta los aspectos de bienestar animal entre sus requisitos. Los juegan un papel determinante en su bienestar y confort. Debemos considerar que la producción de los animales será mayor y mejor la calidad de los productos que de ellos obtenemos cuanto mejor sean las condiciones en las que se desarrolla su vida productiva. Así, si los animales no tienen problemas de alimentación ni de falta de agua en cantidad y calidad, no experimentan dolor y/o miedo, están sanos, tienen unas adecuadas condiciones de alojamiento y el manejo es adecuado, existen pruebas suficientes de que producen más y mejor.

No olvidemos tampoco que el bienestar es primordial para una adecuada sanidad animal. En una sociedad donde la seguridad de los alimentos que consumimos debe estar fuera de toda duda y discusión, debemos partir de animales sanos para obtener alimentos seguros.

BIENESTAR → ANIMAL SANO → ALIMENTO SEGURO

El consumidor termina por vincular la salubridad de



los alimentos de origen pecuario a la salud animal y ésta a la Protección y al Bienestar Animal, tal y como él los entiende. Los problemas de sanidad animal (incluso los que no tienen repercusión sobre la salud humana) han vuelto hacia el campo la mirada de unos consumidores urbanos cada vez más alejados del mundo rural, con ideas poco claras sobre lo que es normal y lo que no lo es en materia de protección animal y, con frecuencia, con una visión antropomórfica y antropocéntrica de los animales. Socialmente, se reclama una vuelta a lo “natural”, lo que incluye una extensificación de las producciones ganaderas, pues es lo que el ciudadano medio identifica como equivalente a bienestar animal.

Quizá la producción lechera no ha sufrido tanto como otras la presión de los consumidores y asociaciones protectoras de los derechos de los animales que cuestionan la validez de los sistemas intensivos. Hasta hace pocos ▶▶▶

►►► años, las granjas de producción de leche eran vistas como un modelo de actividad agrícola familiar vinculada e integrada en el campo. Sin embargo, la estructura del sector ha cambiado y el tamaño de las explotaciones (por ello, su grado de intensificación) ha aumentado y no tiene ya la imagen bucólica de antaño.

FACTORES DE ESTRÉS

La falta de bienestar o de confort lleva consigo la aparición de estrés, siendo éste una respuesta biológica del animal a una situación que éste animal interpreta como amenaza (lo sea o no realmente) e incluye cambios fisiológicos (afectando al nivel y eficiencia de la producción, reproducción y otras funciones productivas) y etológicos.

El número de factores causantes de estrés en las vacas lecheras es numeroso. Entre otros muchos, podemos destacar los siguientes:

- 1°.- Permanecer excesivo tiempo de pie (en la sala de espera al ordeño, en los pasillos, delante del comedero, etc.)
- 2°.- Desplazarse sobre suelos resbaladizos o abrasivos
- 3°.- Comederos y bebederos sucios, vacíos o insuficientes
- 4°.- Pasillos ciegos y bebederos en rincones, que dificultan el libre movimiento de todas las vacas
- 5°.- Condiciones ambientales deficientes
- 6°.- Cubículos mal diseñados
- 7°.- Sobreocupación (elevada densidad de animales)
- 8°.- Malos tratos por parte del personal.
- 9°.- Patologías

Por lo tanto, a la hora de diseñar los alojamientos o corregir deficiencias en los existentes, deberíamos pensar en los siguientes aspectos:

a) *Bioseguridad*: conjunto de medidas que se pueden (y se deben) tomar en una explotación ganadera encaminadas a:

- evitar o reducir el riesgo de entrada de enfermedades y sus vectores
- evitar o disminuir la difusión de enfermedades en la granja
- Incrementar la resistencia de los animales a las enfermedades

b) *Diseño general de la explotación*: Ubicación, orientación y dimensionamiento de las naves. Suelos no resbaladizos ni abrasivos: el suelo de hormigón se ha convertido en uno de las principales causas de problemas podales de las vacas y en origen de no pocos accidentes

c) *Diseño y dimensionamiento correctos de las zonas de descanso* (cama caliente o cubículos) y ejercicios para las diversas fases productivas.

d) *Condiciones ambientales* (Temperatura, HR, ventila- ►►►



EL MAYOR
FABRICANTE
NACIONAL CON
50 AÑOS
DE EXPERIENCIA Y
DESARROLLO DE

Raticidas

PRESENTA LAS MOLÉCULAS MÁS
MODERNAS Y EFICACES EN CEBOS DE:
CEREAL, BLOQUE, CEBO FRESCO...



Para
pedidos
o información
contacte con el
Tel.: 636 45 72 25

►►► *ción*) que respondan a las necesidades de los animales. Los animales, en un ambiente óptimo, tienen una mejor respuesta inmunitaria.

e) *Comederos*. Espacio necesario y acceso.

f) *Bebederos y calidad del agua* de bebida. Ubicación, espacio necesario y acceso.

g) Diseño de entradas y salidas a la sala de ordeño, funcionamiento correcto de la ordeñadora y aplicación de una rutina adecuada.

Como vemos en la lista anterior, una buena parte de las causas del NO BIENESTAR de las vacas lecheras se centra en los alojamientos e instalaciones de las granjas, que se convierten en aspectos tanto más decisivos cuanto mayor es el nivel de intensificación productiva y, en consecuencia, pueden incrementar las interacciones negativas de los animales con este entorno tan próximo (alojamientos, otras vacas y el cuidador).

EL DESCANSO, CLAVE DEL BIENESTAR

Una vaca produce leche “sólo” cuando está en una de las tres situaciones siguientes: Ordeñándose / Comiendo / Tumbada

Teniendo en cuenta que los tiempos de ordeño deben ser limitados, y que la vaca puede ingerir el alimento sólido y líquido que necesita en un tiempo relativamente reducido, podemos concluir que una de las claves del bienestar de la vaca lechera es que ésta pueda permanecer tumbada el mayor tiempo posible, para lo que no debe existir ningún factor ni elemento que reduzca el número de horas de descanso del animal.

Si tenemos en cuenta el reparto del tiempo entre las distintas actividades diarias de la vaca, es fácil comprender que el descanso del animal puede verse seriamente comprometido si el tiempo dedicado al ordeño o a otras actuaciones sobre el animal se prolongan excesivamente.

Los beneficios de un tiempo de descanso y de rumia suficientes son muy claros:

- * Menor estrés en las patas
- * Menor incidencia de cojeras
- * Mayor flujo sanguíneo a la glándula mamaria (mayor síntesis de leche)
- * Mejor estado general del animal

Todo ello contribuye a una mayor producción de leche, estimada en, aproximadamente 1 kg más de leche al día por cada hora adicional de descanso.

Un menor tiempo de descanso conduce a que la vaca permanezca levantada durante más tiempo y aumente la incidencia de cojeras, exacerbadas por factores adicionales

como los fisiológicos, nutricionales, mayor abrasividad del suelo, suelos resbaladizos, etc.

El tiempo de descanso y de alimentación, conjuntamente, suponen el 80% del día, y estas dos actividades están estrechamente ligadas, de forma que un menor tiempo de descanso implica una menor actividad en el comedero. Por tanto, es importante conocer cuáles son los factores que contribuyen a reducir estas actividades:

- Áreas de descanso (sobre todo, cubículos) y de alimentación mal diseñadas,

- Sobreocupación, tanto de cubículos como de plazas de comedero,

- Estrategia inadecuada de lotificación, y demasiado tiempo fuera de los cubículos, por confortables que éstos sean. Por ejemplo, tiempos de ordeño (incluidos los desplazamientos y el tiempo de espera) excesivos, inmovilización en las cornadizas debido a tratamientos, competencia por los recursos, etc.

- El temor o recelo puede surgir del diseño o equipamiento de los establos, que quedan fuera de la capacidad de las vacas para utilizarlos confortablemente. Algunos ejemplos son los siguientes:

- Bebederos que son difíciles de usar, demasiado altos, con escaso caudal o de acceso complicado

- Ruido de puertas accionadas por aire comprimido o por vacío

- Falta de luz

- Suelos resbaladizos

- Cubículos con características que favorecen que los animales se tumben o se levanten con dificultad.

- Debemos aprender que lo que es el comportamiento habitual de las vacas no siempre es su comportamiento natural y que el alojamiento habitual no tiene por qué ser el mejor para cubrir las necesidades de las vacas.

RESUMEN

El cow-comfort es un tema amplio e inabarcable en unas pocas páginas. Nuestra intención es resaltar las cuestiones más importantes y, sobre todo, destacar la gran relevancia de este asunto y poner de manifiesto el decisivo papel de los alojamientos en el bienestar de las vacas lecheras. No sólo se deben considerar cuestiones de diseño y dimensionamiento sino que, igualmente, debe prestarse gran atención al mantenimiento de las instalaciones y a conseguir unas condiciones ambientales idóneas para que los animales expresen todo su potencial productivo y presenten una mayor resistencia a agentes potencialmente infecciosos. T